

ENTREVISTA A CARME CAPDEVILA, consellera de Acció Social i Ciutadania

"Catalunya es una sociedad diversa, no una diversidad de sociedades"

JOSEP GISBERT / PERE S. GIMFERRER - Barcelona

LA VANGUARDIA, 21.12.08

Tras una intensa y extensa negociación pilotada por la consellera Carme Capdevila, el Pacte Nacional per a la Immigració ha visto finalmente la luz. Firmado el viernes, el acuerdo es como una hoja de ruta sobre inmigración en Catalunya, cuyo contenido es analizado en esta entrevista por la titular de Acció Social i Ciutadania.

PREGUNTA.-El pacto por la inmigración nace cojo: PP y CC. OO. no lo firman y CiU tiene reservas.

RESPUESTA.- Es un pacto que contiene muchas medidas, y evidentemente detrás hay un cuerpo político. Pero que el PP o Ciudadanos no lo firmen por la lengua es no entender que en Catalunya se apuesta por integrar a los recién llegados en catalán. Y a esto nosotros le damos mucha importancia: el catalán es la lengua de acogida y, como tal, ha de ser el punto de encuentro entre inmigrantes y la población autóctona y una puerta abierta a la catalanidad.

P.- Con CiU hay discrepancias ideológicas de fondo. En el caso de la reagrupación familiar, por ejemplo, CiU está más cerca de la postura más

restrictiva del Gobierno que de la más laxa que sostienen al menos algunos socios del Govern.

R.- El pacto prioriza la inmigración regular y, por tanto, lo que hay que conseguir es la simultaneidad entre la autorización del permiso de trabajo y las personas que vienen a Catalunya por la vía de la reagrupación. Otra cosa es la transposición de la directiva europea, que hace el Gobierno, y nosotros aquí no entramos.

P.- ¿Cómo explica a la gente que el pacto, dado que no es una ley, es algo más que una declaración de buenas intenciones?

R.- Es un plan estratégico para los próximos veinte años, que marca cómo reorganizar la sociedad de acuerdo con los 1,2 millones de personas que han llegado en los últimos tiempos. Y lo hemos elaborado a través de un largo proceso de participación, en el que hemos escuchado a la ciudadanía: nos ha dicho que quiere que el Govern gestione la inmigración, que no quiere competencia entre inmigrantes y autóctonos por los recursos públicos, y que estamos en una sociedad diversa pero que no quiere una diversidad de sociedades en Catalunya. Estos son los tres ejes básicos del pacto.

P.- ¿Es más importante que los inmigrantes puedan votar que su integración?

R.- No, en absoluto. El pacto pone el acento por encima de todo en el proceso de integración.

P.- ¿Y cómo se debe evaluar esta integración, con un test o con un contrato como se ha propuesto desde algunos sectores?

R.- Con formación continua. No creo en un examen final. La intención del proceso de acogida es facilitar instrumentos que permiten mejorar la

autonomía de los inmigrantes para que puedan integrarse en condiciones de igualdad. ¿Cómo deberá demostrar su nivel de integración un inmigrante que pida el permiso de residencia en Catalunya por la vía del arraigo? Pues con la formación que le habrá dado el servicio de acogida: conocimiento de la lengua, de la cultura, de las tradiciones, del entorno, de la sociedad...

P.- Algún baremo deberá existir.

R.- La persona que recurre al arraigo es porque lleva unos cuantos años en Catalunya y, por tanto, seguro que puede demostrar estos conocimientos. Lo que sí que le pediremos es que acredite que tiene conocimientos básicos de la lengua catalana, que ya he dicho que era un tema fundamental.

P.- ¿Cuál es el colectivo de inmigrantes más difícil de integrar?

R.- Una persona que llega a Catalunya con su cónyuge y tiene los hijos escolarizados tiene una vía de integración mucho más fácil que el que vive solo y su núcleo de relación está formado por personas de su mismo país. No se trata, pues, de colectivos, sino que influyen muchas variables, y las personales son muy importantes.

P.- Una de las quejas de la población autóctona es que los inmigrantes tienen todos los servicios sin pagarlos, mientras ella los paga con sus impuestos.

R.- Cada vez es mayor el número de inmigrantes que cotiza a la Seguridad Social, y esto ha de servir para empezar a desmentir leyendas alrededor de la inmigración. Tenemos que reorganizar los servicios públicos no en función de la inmigración, sino de la nueva demografía. Hace ocho años cerrábamos escuelas y ahora las abrimos. En poco

tiempo hemos crecido mucho y el dinero que llega a Catalunya, en cambio, sigue haciéndolo sobre la base de seis millones de habitantes y no de los siete y medio actuales.

P.- ¿La inmigración debe tener algún trato especial en lo que a la religión se refiere?

R.- El Estado es aconfesional y, por tanto, no deben existir discriminaciones positivas en este terreno y tenemos que ser capaces de convivir con la variedad.

P.- Es decir, que si en las aulas de las escuelas públicas no debe haber un crucifijo, tampoco se debe ir a la escuela con velo.

R.- Las escuelas tienen un gran consenso en lo que hace referencia a la utilización de los símbolos religiosos. No buscaría conflictos donde no existen: los casos aislados no determinan que haya que tomar medidas en este sentido.

P.- ¿Cabén más inmigrantes en este momento en Catalunya?

R.- Ahora estamos en un momento de crisis, fruto de la cual no llegarán más inmigrantes, pero una vez la hayamos superado Catalunya continuará con la necesidad de mano de obra extranjera. Y tendrá que seguir siendo, en cualquier caso, una inmigración ordenada, regular, vinculada al mercado de trabajo. Es decir, cabrá la inmigración que determinen las necesidades productivas.

P.- ¿La nueva financiación es también necesaria para aplicar el pacto por la inmigración?

R.- El pacto tiene un presupuesto detrás, con el que hay que cumplir.

P.- ¿Cree que la nueva financiación se acabará adecuando a lo que marca el Estatut?

R.- Llegados a este punto de la negociación, lo que no puede hacer Catalunya es aceptar una mala financiación. O la nueva financiación es la adecuada, o debemos seguir negociando.

P.- ¿Aunque sea después del 31 de diciembre?

R.- Necesitamos una nueva financiación con urgencia, pero aun así es preferible seguir negociando a aceptar un mal acuerdo.

P.- Si la nueva financiación no es la que fija el Estatut, ¿ERC planteará al PSC la revisión del pacto de gobierno?

R.- No hay que adelantar acontecimientos. Cuando tengamos una propuesta encima de la mesa, la valoraremos y veremos qué respuesta le damos.

P.- A la vista del fiasco que representa la aplicación de la ley de la Dependencia, ¿se arrepiente de no haberla recurrido ante el Tribunal Constitucional?

R.- No, porque tiene unas prestaciones que hay que cubrir. Pero esto no quita que mi actitud con el Gobierno sea beligerante y exigente para que cumpla con su parte de la financiación de la ley.

P.- ¿Cómo se tiene que resolver la disputa interna en ERC entre Joan Puigcercós y Josep Lluís Carod-Rovira para ver quién es el futuro candidato a la presidencia de la Generalitat?

R.- En ERC, tradicionalmente, quien ha sido el presidente del partido ha sido el candidato a la Generalitat. Siempre ha sido así, y así debe continuar. Sería un error entrar en un estadio de primarias y de

enfrentamientos internos cuando lo importante es que ERC se dedique a trabajar para resolver los problemas de las personas y no a otras cosas.

P.- Pero Josep Lluís Carod-Rovira ha advertido que él no renunciaba a nada.

R.- Tampoco ha dicho oficialmente que fuera a presentarse.

P.- Últimamente dos correligionarios en ERC han sido protagonistas de sonoras polémicas. ¿Qué opina de la del coche oficial de Ernest Benach?

R.- Que fue una polémica alimentada por cierta prensa española que busca cualquier motivo para desprestigiar no sólo al Govern de la Generalitat, sino a ERC.

P.- ¿Y de la propiciada por Joan Tardà a raíz de su frase "Visca la República, mori el Borbó!"?

R.- Que me preocupa más la frase de Manuel Fraga Iribarne.